

suspensos en sus empleos por disposicion del C. Gefe político, con conocimiento del C. Gobernador del Estado.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó á revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes: publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados, que formaron el Tridunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*J. M. Iglesias.—P. Ogazon.—J. J. de la Garza.—J. M. Lozano.—P. Ordaz.—L. Ramirez.—J. M. del Castillo Velasco.—S. Guzman.—L. Velazquez.—M. Zavala.—Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Febrero 16 de 1874.—*Emilio Ordaz*, oficial mayor interino.

### COMISO.

*Juicio seguido ante el Juzgado de Distrito de Chihuahua contra D. Gualterio Henry, por la exportacion de la cantidad de diez mil doscientos veintiséis pesos, por Villa de Ojinaga para los Estados Unidos del Norte sin las formalidades legales.*

*Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Visto: el oficio que en ocho del presente mes y año dirigió á este Juzgado la Suprema Gefatura de Hacienda del Estado. Vistos: los documentos á que se refiere el mismo oficio. Vista la demanda que el C. Gefe de Hacienda entabló contra el Sr. D. Gualterio Henry; la contestacion del demandado; lo alegado y probado por ambas partes en el debate judicial y todo lo demás que debió verse y de estos apuntes consta. Resultando:

Que el S. D. Gualterio Henry remitía

para Villa Ojinaga (Chihuahua) para extraer del Estado, la suma de diez mil doscientos veinte y seis pesos fuertes.

Que el repetido Sr. Henry se presentó el día 1.º del corriente mes ante la Administracion General de Rentas del Estado, pidiendo guía para la suma expresada.

Que el C. Juan Muñoz expidió el certificado que obra á fojas 3 de este expediente.

Que por dicho certificado se viene en conocimiento, de que el repetido Sr. Henry satisfizo en la Administracion de Rentas, conforme al artículo 49 de la ley de Hacienda del Estado, reformada en 31 de Mayo del año próximo pasado de 72, la suma de doscientos cincuenta y cinco pesos sesenta y cinco centavos, por derechos causados por la cantidad que remitía.

Resultando de lo alegado en el debate judicial, que el C. Gefe de Hacienda á fojas 6 frente espuso: que respecto de los seiscientos pesos que tambien se llevaron y fueron aprehendidos, se desiste del derecho que pudiera tener por que la ley concede á los conductores de bestias y carros una cantidad para gastos, con tanta mas razon cuanto que segun dice el Comandante del Contrarresguardo en su comunicacion que obra en este juicio, iban cubiertos con un pase de la Administracion General de Rentas del Estado; que aunque la ley no faculta á este funcionario para expedir esta clase de documentos, el que lleva la voz (C. Gefe de Hacienda) cree que no es mas que una cuestion de forma.

Resultando: que el mismo funcionario, en el alegato de que se ha hecho mérito, á fojas 9 vuelta, dice: que tampoco es exacto el hecho de que los nueve mil quinientos pesos que se aprehendieron y detuvieron en Julimes, la noche del 18 de Diciembre citado (1872) hubieran ido sin documento como se asienta, puesto que segun verá el Juzgado por las tres copias que presenta y que pide se confronten con los originales que tambien exhibe, D. Guillermo Taldmann pidió pase por nuev mil quinientos pesos al

Administrador de Rentas de Meoqui y este lo expidió y que, como se ha dicho, fueron aprehendidos los noventa y cinco mil quinientos pesos, y dándose conocimiento á la Gefatura por el Comandante del Contraresguardo, y la oficina comprendió que no habia motivo para emprender el juicio de comiso, porque el dinero iba cubierto con un pase y se conformó con expedir guía para asegurar los derechos de la Hacienda Pública; que el mismo funcionario en su alegato referido, asienta: que es de pública notoriedad que el Sr. Henry es honrado y de buenas costumbres.

Considerando: que todas las disposiciones relativas á la exportacion de caudales fuera de la República, tienden con particularidad á evitar el fraude que se pudiera cometer, así como á impedir los abusos, y de ninguna manera aquellas se proponen coartar el libre tráfico que siempre ha tenido el numerario: que lo dicho se ve de una manera mas palpable, en la circular de 1º de Febrero de 1855, que en su artículo 1º y 2º á la letra dice: Secretaría de Estado y del despacho de Hacienda y Crédito público—Sección 2ª—Para la mas exacta aplicacion, de las disposiciones contenidas en el decreto comunicado por esta Secretaría, en 19 de Mayo del año proximo pasado, el General Presidente se ha servido acordar la siguiente instruccion reglamentaria: 1º Siendo la mente del referido decreto evitar las exportaciones fraudulentas que se hacen de caudales, sujetando su movimiento á todas las operaciones que encadenan y constituyen el sistema aduanal, para evitar que con un solo paso ó riesgo se defrauden los derechos impuestos en el tráfico, debe entenderse que todo acto que con claridad no pueda dirigirse á este objeto, no está comprendido en disposiciones que solo tienden, como se ha dicho, á impedir los abusos y de ninguna manera á coartar el libre tráfico que siempre ha tenido el numerario—2º De consiguiente todos los actos y operaciones que de una manera cierta y probada se encaminen á lo que realmente

TOMO V.—PARTE II.

constituye el tráfico interior y de lo cual se convencen la oficina que espida la guía y la que la autroize, no estan comprendidos en las repetidas disposiciones.”

Considerando: que para evitar el fraude ó impedir los abusos, se han dictado diversas disposiciones y se ha puesto un cuidado muy especial en exigir diferentes y minuciosos requisitos, á fin de alcanzar el objeto propuesto. Mas siempre que sin llenarse escrupulosamente todas las formalidades establecidas se viniere en conocimiento de que no ha habido la intencion de defraudar los intereses federales, ni se ha cometido abuso alguno, no deben aplicarse aquellas en todo su rigor.

Considerando: que lo expuesto por el Gefa de Hacienda para probar la premeditada y culpable intencion del Sr. D. Gualterio Henry, al no sacar la correspondiente guía que debió cubrir la suma aprehendida, no demuestra suficientemente su acerto por que las guías que presenta como pruebas, una la de 16 de Diciembre de 1872, no fué pedida por el Sr. Henry, sino para él en parte, pues aquella se solicitó por el C. Marcelo Villanueva; y tanto ella como la de 28 de Febrero del corriente año, se refieren á mercancías y no á la plata amonedada, cuya exportacion está sujeta á distintas fórmulas y solemnidades mandadas observar por diversas disposiciones.

Que por la fecha de 9 de Octubre del año próximo pasado de 72, es de presumirse que el Sr. D. Gualterio Henry supo en aquella vez, la manera de conducir caudales fuera de la República; mas no es de presumirse por esto que sepa que aquel requisito debe llevarse ante la Gefatura de Hacienda, ó semejante presuncion es bien leve, para que por ella se pueda establecer de una manera clara y evidente, que el referido Henry, al no sacar la guía, obró maliciosamente.

Considerando: que la misma Gefatura esta convencida de que siempre que de la manera de obrar, aunque no se cumpla escru-

pulosamente con tales y cuales requisitos minuciosos, se viniere en conocimiento de que no ha habido una intencion premeditada de delinquir, no debe castigarse la inculpa-ble omision de dichas formalidades establecidas solo para impedir el fraude y la mala fé; que lo expuesto lo prueba el proceder de la misma Gefatura en el caso referente á los nueve mil quinientos pesos que exportó el Sr. Don Guillermo Feldmann, quien pidió pase para aquella suma á la Administracion de rentas de Mecqui, por cuyo motivo fué detenida en Julimes por el Comandante del contraresguardo, interin daba sus órdenes la repetida Gefatura de Hacienda: que esta oficina, creyendo que al haber sacado el Sr. Feldmann pase de la Administracion de rentas no habia hecho mas que cometer una inculpa-ble omision y solo se trataba de una cuestion de mera fórmula, en que no habia resentido perjuicio alguno la Hacienda pública, y en obvio de dificultades la mencionada oficina contestó al Comandante de celadores, que habia expedido la guia número 4 para que amparase la cantidad de que se trataba, previniendo al Comandante del contraresguardo, permitiera que la suma remitida siguiese su camino.

Considerando: que de la misma manera ha obrado la tantas veces repetida Gefatura de Hacienda, tratándose de los setecientos pesos que fueron aprehendidos, respecto de los cuales el encargado de aquella oficina se desistió del derecho que pudiera tener, porque la ley dice, el funcionario mencionado, concede á los conductores de bestias ó carros, una cantidad para gastos, con tanta mas razon cuanto que, segun dice el Comandante del contraresguardo, iban cubiertos con un pase de la Administracion General de Rentas del Estado: que aunque la ley, continúa el repetido Gefe de Hacienda, no faculta á este funcionario para expedir esta clase de documentos, sin embargo, el que habia cree que no es mas que una cuestion de fórmula.

Considerando: que las disposiciones dadas

sobre exportacion de caudales fuera de la República, solo tienden como queda dicho, á evitar los abusos y fraudes; de suerte que la razon de ser de aquellos, es la generalidad y frecuencia de estos, y mas cuando ellas no son el fin de algunos actos, aunque estos no esten revestidos de todas las solemnidades de estilo, no deben sin embargo, considerarse criminosos.

Considerando: que las diferentes é innumerables disposiciones que dicta el Gobierno General, es bien fácil se ignoren aun por las personas que por su misma profesion debieran ser conocidas: que el periódico oficial del Estado, que es el medio establecido por la ley, para que los habitantes del mismo tengan conocimiento de las disposiciones superiores, no sale con la debida regularidad; pues el referido periódico en muchos de sus números correspondientes al presente año, publica disposiciones dadas con bastante anterioridad, como se ve en el número 20 del corriente año, en el que se publicó el decreto que el Congreso de la Union expidió en 15 de Noviembre de 1872, en cuya fecha fué comunicado al Gobierno del Estado; el cual en 7 de Diciembre del mismo año mandó se publicara, no habiendose hecho la publicacion, sino hasta el 7 de Marzo del presente: que es de tomarse en consideracion que otras muchas disposiciones generales han estado algun tiempo sin hacerse saber á los habitantes del Estado; que por esta razon, es disculpable la ignorancia de algunas circulares, y sobre todo cuando estas mismas muchas veces no son comunicadas con oportunidad, ni á las mismas autoridades que tienen que sujetar á ellas sus procedimientos.

Considerando: que no deben ser admitidas aquellas presunciones que no sean graves, precisas y concordantes; graves, porque es preciso que el hecho conocido en que se apoya la presuncion, haga sacar la consecuencia casi necesaria del hecho desconocido que se busca; precisas, porque la presuncion no debe ser vaga ni capaz de aplicarse á muchas

circunstancias; concordantes, porque nunca las presunciones deben destruirse las unas á las otras: que en causas criminales, las presunciones á favor del acusado sirven para absolverlo; pero las que le son contrarias, no pueden ser bastantes para condenarlo; pues para ello se necesitan pruebas tan claras como la luz del mediodía, é por ende fallaron los sábios antiguos en tal razon como esta y dijeron *«que mas santa cosa es de quitar al home culpado contra quien no puede fallar el Juzgador prueba cierta é manifiesta que da juicio contra él, que es sin culpa magüer fallasen por señales, alguna sospecha contra él,»* ley 12 título 14 partida 3ª.

Considerando: que si en el presente caso hay presunciones contra D. Gualterio Henry, tambien hay otras que lo favorecen; que al haberse presentado el referido Sr. Henry á la Administracion de rentas del Estado, presume á su favor la intencion de pagar lo que por derecho establece la ley, y que si no ocurrió á la Gefatura de Hacienda, fué por una falta involuntaria, y aquella omision no prueba que tuviese el ánimo de defraudar al erario federal; que el haber hecho la remision de la cantidad de que se trata, de una manera notoriamente pública en presencia de todo el comercio de esta capital y á vista de todo el mundo, presume tambien á favor del Sr. Henry la buena fé con que obraba; que al remitir los diez mil doscientos veintiseis pesos en union de otras muchas sumas que iban cubiertas con sus respectivos documentos, y las que el demandado sabía debian ser revisadas por el contraresguardo, constituye á favor del mismo una tercera presuncion de la sinceridad con que se conducia, pues si hubiera tenido el ánimo de contrabandear, no hubiera hecho su remision como la hizo, por no ser esta la vez mas apropósito y oportuna para defraudar el erario federal.

Considerando: que la pública y notoria honradez del Sr. D. Gualterio Henry, la cual consta á la misma Gefatura de Hacien-

da, y así lo hizo presente esta oficina en el debate judicial que tuvo lugar, es otra de las presunciones que lo favorecen; que los hechos que hacen que el expresado Gefe de Hacienda vacile acerca de la lealtad del Sr. Henry, envueltos como estan todavia en las fojas de un proceso y puestos en tela de juicio, cuyo fallo aun no se pronuncia, nunca deben ser bastantes para dudar con fundamento acerca de la buena conducta y honradez de mi hombre; por que todos tenemos á nuestro favor la natural presuncion de ser buenos y honrados, mientras no se nos pruebe lo contrario.

Considerando: que el hecho de haberse presentado con posterioridad el tantas veces repetido Henry á la Gefatura de Hacienda, con el documento que corre á fojas 19 frente, tuvo lugar cuando llegó á su noticia la aprehension de la suma remitida, y creyó subsanar de aquella manera el defecto de que supo adolecia su remision; que el paso que dió el demandado, presume que por su parte no hubo la voluntaria intencion de defraudar al fisco, sino bien al contrario, sabedor de que habia cometido una omision, trató de corregirla: que al presentarse á la oficina de Hacienda Henry, ya tenia conocimiento de que habian sido aprehendidos los diez mil doscientos veintiseis pesos; y por lo mismo no podia, ni pudo pretender un fraude, que en las circunstancias mencionadas era casi imposible, sino al hacerlo, solo trató enmendar un yerro.

Considerando: que la letra que corre á fojas 23, es una prueba de que cuando se cumple con el espíritu de una disposicion, no es culpable ó criminal la omision de tales y cuales requisitos; pues las circulares y leyes que tratan de la exportacion, previenen terminantemente: que el pago de los derechos que causa una exportacion, se satisfaga en el acto de hacerse; y sin embargo, de ninguna manera es reprehensible el que en pago de derechos se admitan aceptaciones como la presente cuando ellos garantizan lo bastante, los intereses del fisco.

Considerando: que para que haya delito, se necesita ciencia y ánimo premeditado de dañar; porque la voluntad y el propósito, son los principios constituidos del delito, ley 8ª tít. 10 part. 7ª, ley 9 tít. 10 part. 7ª y la 4ª tít. 34 part. 7ª

Considerando: que si bien es cierto, que cuando tal ó cual acto aunque no importa un delito; pero sin embargo, si él causa algún perjuicio ó origina algún daño, es indudable y así lo quiere el derecho, que se indemnice el perjuicio, ó se repare el daño; que el Sr. D. Gualterio Henry, por su omisión, dejó de pagar á la Hacienda pública los derechos que en casos como el presente le concede la ley.

Considerando: que cuando en los juicios como este se presenta un hecho diverso especificado por los aranceles y disposiciones vigentes, las penas deben aplicarse por analogía; que el Sr. D. Gualterio Henry pagó á la Administracion General de Rentas del Estado, los derechos que por disposicion de la ley corresponden al erario de este, dejando de hacer aquel pago á la Gefatura de Hacienda; que por tanto, en parte cumplió y en parte omitió el cumplimiento de las disposiciones que se refieren á la extraccion de caudales; que por las faltas involuntarias ó omisiones inculpables de ciertas formalidades establecidas por las leyes, generalmente se imponen multas mas ó menos cuantiosas; tomando siempre en consideracion las circunstancias especiales de cada caso.

Considerando: que el Sr. D. Gualterio Henry aunque no tuvo la intencion de defraudar la Hacienda publica, sin embargo, omitió una formalidad que vino á privar á aquella de los derechos que le da la misma ley: que D. Gualterio Henry, al remitir la suma de diez mil doscientos veintiseis pesos, no observó con escrupulosidad todas las formalidades establecidas por las disposiciones respectivas.

Por estas consideraciones y de conformidad con las leyes citadas, el C. presente

Juez, dijo: que debia fallar y falla: 1º La suma de diez mil doscientos veintiseis pesos, que el Sr. D. Gualterio Henry extraia del Estado, no ha incurrido en la pena de comiso. 2º El expresado Sr. D. Gualterio Henry, satisfará en la Gefatura de Hacienda de este Estado, los derechos de exportacion, que segun la ley respectiva cause la suma expresada. 3º El referido Sr. D. Gualterio Henry, enterará en la propia Gefatura de Hacienda, la suma de doscientos pesos fuertes, como multa por la omision que cometió. 4º Notifíquese; sáquense las copias de estilo, y háganse las publicaciones de ley. Así lo proveyó y firmó el C. Juez. Por ante mí. Doy fé.—*Luis Bárcena.*—Una rúbrica.—*Abraham Eriberto Perez.*—Una rúbrica.

#### *Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Durango, Octubre 14 de 1873—Visto el juicio de comiso que el Gefe de Hacienda de Chihuahua, D. Buenaventura Gandarillas promovió en 10 de Marzo del corriente año en contra de D. Gualterio Henry, por haber extraido de la Ciudad de Chihuahua, rumbo á la frontera del Norte, linea divisoria de los Estados Unidos, la cantidad de diez mil doscientos veintiseis pesos y otra partida de setecientos pesos, ambas con documentos de la Administracion de rentas del Estado y unidas á otra suma mayor de noventa y ocho mil novecientos seis pesos, resguardada esta conducta con guías de la Gefatura, menos los diez mil doscientos veintiseis pesos, y los setecientos que no llevaban pase, sino de la oficina del mismo Estado; por cuya razon, el espresado Gefe de Hacienda declaró: que los diez mil y pico de pesos eran de decomisarse, libertando de esta pena á los setecientos, por su poca cuantía, y estar destinados para los gastos. Vista la reproduccion de tal demanda, hecha por el Ministerio público ante el Juez de

Distrito de Chihuahua, fundándose en el hecho de dirigirse los diez mil doscientos veintiseis pesos para una Aduana fronteriza, sin el resguardo de las guías correspondientes expedidas por la Jefatura de Hacienda; la contestación del demandado, esculpándose con su buena fé, y alegando por medio de su abogado, que las disposiciones que decretan la pena de comiso, son anticonstitucionales, infiriendo de aquí su inobservancia. Vista la sentencia que el Juez interior de Distrito en Chihuahua, pronunció en 14 del citado Mayo, absolviendo del cargo á D. Gualterio Henry é imponiéndole tan solo una multa de doscientos pesos, por la falta de formalidad de haber sacado de la Jefatura de Hacienda, las guías respectivas para el numerario que conducía á la Frontera; la apelación interpuesta por el Promotor fiscal y el Jefe de Hacienda, que aun después de separado del empleo, se ha mostrado parte con el derecho que tiene al comiso, así como la mejora del recurso; los alegatos de las partes interesadas en la segunda instancia, y cuanto al Tribunal de Circuito que ha conocido en ellas, ha juzgado necesario ver y tener presente. Considerando: que la pauta de comisos de 28 de Octubre de 1843, declara contrabando la exportación clandestina de dinero é impone la pena de su pérdida, la de los carros y acémilas en que se conduzcan. Que la ley de 19 de Mayo de 1854, prohíbe la extracción de numerario, rumbo á las márgenes del Río Bravo del Norte, sin que vaya resguardado con las guías respectivas; y además de la pérdida de los intereses á que hace referencia, aun impone pena corporal á los infractores; igualmente la circular de 19 de Febrero de 1855 recomienda toda clase de precauciones á los empleados del fisco Federal, respecto de los caudales que se encaminan á la línea fronteriza del Norte; y la circular de 19 de Julio de 1868, encomienda á los Jefes de Hacienda, la expedición y autorización de las guías de caudales que se dirijen á la frontera.

Considerando: que la suprema resolución de 16 de Julio de 1871, previene: que toda cantidad de numerario que se remita á los puertos y exceda de cien pesos, deberá ir acompañada con guías que expidan los respectivos Jefes de Hacienda, con cuya disposición es concordante la de 26 de Setiembre de 1871, y reproduce sus prevenciones.

Que el supremo decreto de 9 de Diciembre de 1871, prescribe la obligación de pagar derechos por la plata y oro amonedados, que se destinen á la exportación y circulación con el amparo de la correspondiente guía, imponiendo la pena de comiso si caminaren sin el requisito indispensable de esa misma guía.

Que la ley y circular de 31 de Mayo de 1872, son referentes á la derogación del artículo 19 del arancel de 19 de Enero de 1872, que había abolido el derecho de exportación para el oro y la plata acuñados, imponiendo mediante tal derogación, al primero, el medio y á la segunda el cinco por ciento; que la circular de 24 de Mayo de 1873, por la que el Ejecutivo de la Unión autorizado para reformar el arancel y atendida la mala inteligencia que pudiera darse á consecuencia de la abolición de derechos que aquel decretaba para el numerario, no obstante haber sido derogado en esta parte por la ley de 31 de Mayo que se acaba de citar, determina que deben considerarse vigentes todas las leyes y disposiciones relativas que se observaban antes del 19 de Enero de 1872, fecha de la publicación de dicho arancel, y son principalmente las de 16 de Julio, 26 de Setiembre y 9 de Diciembre de 1871, de que queda hecho mérito.

Considerando: que el hecho establecido en las constancias y autos, de haber sacado D. Gualterio Henry de la Ciudad de Chihuahua la cantidad de diez mil doscientos veintiseis pesos, con dirección á la frontera del Norte, sin la guía correspondiente, constituye por sí mismo la infracción de las disposiciones legales que se han citado, sin



que pueda exculparlo, en la falta de haber ocurrido á la Gefatura de Hacienda por la expedición de la expresada guía, el haber sido tal omisión un mero equívoco ó ignorancia de su deber, pues á más de que ésta no es excusa, no es creíble que conduciéndose esta suma de numerario en unión de otras que iban resguardadas con documentos bastantes, y por la práctica de los negocios de comercio, se le escapase la necesidad absolutoria de resguardar legal y competentemente la cantidad de dinero que le pertenecía; que en cuanto al vigor de las leyes, decretos, circulares y supremas resoluciones que quedan expresadas, si bien pudiera objetárseles su oposición al artículo 22 de la carta fundamental de la República, que prohíbe las confiscaciones y multas excesivas, y á la Suprema Corte de la Nación que fija la inteligencia de los principios constitucionales al aplicarlas en última instancia, ha señalado su inteligencia en ese respecto, estimando que no están en contra posición con la pena de comiso que ha impuesto en varias de sus supremas sentencias, fijando así la práctica que deba observarse sobre el particular, sin que al Tribunal de Circuito le sea posible desestimarla, por estar sometidos sus fallos á los del primer Tribunal de la República. En mérito de lo expuesto y de conformidad con el pedimento del Gefe de Hacienda de este Estado, que llevando la voz fiscal extendió en 5 de Julio del corriente año, ha tenido á bien sentenciar y sentencia el Magistrado del referido Tribunal de Circuito.

Primero: se revoca la sentencia del Juez de Distrito de Chihuahua, que absolvió del cargo á D. Gualterio Henry, imponiéndole tan solo la multa de doscientos pesos. En su lugar, se declaran incursos en la pena de comiso los diez mil doscientos veintiseis pesos, con el carro y acémilas que los conducían para la frontera del Norte, no haciéndose lo mismo con setecientos pesos que también caminaban sin guía, por pasarse su destino á gastos; pero siempre debiendo cu-

brirse, tanto por esa partida como por la primera, los derechos correspondientes, conforme á lo dispuesto en el artículo segundo del decreto de 9 de Diciembre de 1871.

Segundo: sáquense los testimonios que deben remitirse á la Secretaría de la Suprema Corte, para el Semanario Judicial.

Juzgando definitivamente, así lo acordó por ante mí de que certifico.—*Benigno Silva*.—Una rúbrica.—*Juan Rivas*, secretario.—Una rúbrica.

#### *Pedimento del C. Procurador general de la Nación.*

El Fiscal, en calidad de Procurador general de la Nación, dice: que en el Juzgado de Distrito del Estado de Chihuahua se inició el presente juicio de comiso promovido por el Gefe de Hacienda del mismo Estado D. Buenaventura Gandarillas, contra D. Gualterio Henry, por exportación calificada de fraudulenta, de diez mil pesos que el referido Sr. Henry trataba de llevar fuera de la República.

Seguido el juicio por todos sus trámites, el Juzgado con fecha 14 de Mayo próximo pasado, falló; "primero: la suma de diez mil doscientos veintiseis pesos, que el Sr. D. Gualterio Henry extraía del Estado, no ha incurrido en la pena de comiso; segundo: el expresado Sr. D. Gualterio Henry satisfará en la Gefatura de Hacienda de este Estado, los derechos de exportación que según la ley respectiva cause la suma expresada; tercero: el repetido Sr. D. Gualterio Henry enterará en la propia Gefatura de Hacienda, la suma de doscientos pesos fuertes, como multa por la omisión que cometió." Notificada esta sentencia á los interesados, apelaron de ella Gandarillas y el Promotor fiscal.

Admitida la apelación, se sustanció el recurso ante el Tribunal de Circuito de Durango, el cual en 14 de Octubre próximo anterior declaró; "primero: se revoca la sen-

tencia del Juez de Distrito de Chihuahua que absolvió del cargo á D. Gualterio Henry, imponiéndole tan solo la multa de doscientos pesos. En su lugar, se declaran incursos en la pena de comiso, los diez mil doscientos veintiseis pesos con el carro y acémilas que los conducian para la frontera del Norte; no haciéndose lo mismo con los setecientos pesos que tambien caminaban sin guía, por pasarse su destino á gastos; pero siempre debiendo cubrirse tanto por esa partida como por la primera, los derechos correspondientes conforme á lo dispuesto en el artículo 2º del decreto de 9 de Diciembre de 1871."

El Procurador general interino, al examinar estas actuaciones, ha encontrado, que el caso en ellas contenido es absolutamente igual, (salvo el incidente de resistencia á la justicia) al que esa Sala resolvió en 24 de Octubre próximo pasado, relativo á D. Guillermo Hagelsieb. Tanto en ese caso como en el de que ahora se discute, se trata de una exportacion de dinero, en la que si bien es cierto que faltó un requisito para su entera y completa legalidad, ese requisito no importaba mas que una cuestion de pura fórmula, puesto que de las mismas constancias del proceso aparece que el exportador en manera alguna se propuso defraudar á la Hacienda pública; por el contrario, el Sr. Henry llenó todas las formalidades que en su concepto eran bastantes para que la cantidad que llevaba caminara legalmente amparada, y la que omitió fué resultado al parecer de su poco conocimiento en la legislacion del país.

Por lo mismo, y reproduciendo aquí el Ministerio público los considerandos y fundamentos que esa 1ª Sala tuvo presentes en su citado fallo de 24 de Octubre próximo pasado, que obra en la causa de D. Guillermo Hagelsieb, y en cuyo fallo figuran como fundamentos especiales, el capítulo 2º artículo 15 fraccion 4ª de la pauta de comisos vigente, y de las leyes 26, tít. 1º, y la 8ª tít. 31 part. 7ª, se decreta; única: que es

de absolverse y se absuelve á D. Gualterio Henry, del delito de contrabando de que se le hizo cargo en las presentes actuaciones.

México, 30 de Diciembre de 1873.—  
*Altamirano.*

### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, 31 de Enero de 1874.—Visto el juicio de amparo que ante el Juzgado de Distrito de Chihuahua promovió el Gefe de Hacienda del Estado, Buenaventura Gandarillas, contra D. Gualterio Henry, por exportacion de la cantidad de diez mil doscientos veintiseis pesos, por Villa de Ojinaga, para los Estados Unidos del Norte, sin las formalidades legales. Vista la sentencia de 1ª instancia, en que se declaró; primero: que la suma expresada que extraia del Estado D. Gualterio Henry, no ha incurrido en la pena de comiso; segundo: el Sr. D. Gualterio Henry satisfará en la Gefatura de Hacienda de este Estado, los derechos de exportacion, que segun la ley respectiva causa la suma expresada; tercero: el repetido Sr. D. Gualterio Henry, enterará en la propia Gefatura de Hacienda, la suma de doscientos pesos fuertes como multa por la omision que cometió; la sentencia del Tribunal de Circuito de Durango, que declaró: se revoca la sentencia del Juez de Distrito de Chihuahua, que absolvió del cargo á D. Gualterio Henry, imponiéndole tan solo la multa de doscientos pesos. En su lugar se declaran incursos en la pena de comiso, los diez mil doscientos pesos que tambien caminaban sin guías, por pasarse su destino á gastos; pero siempre debiendo cubrirse tanto por esa partida, como por la 1ª, los derechos correspondientes conforme á lo dispuesto en el artículo 2º del decreto de 9 de Diciembre de 1871. Visto el pedimento del Sr. Fiscal en su calidad de Procurador general; los informes de los CC. Lic. Pedro Pardo, como apoderado del C. Buenaventu-



ra Gandarillas y Lic. Miguel T. Barron, en representacion de D. Gualterio Henry al tiempo de la vista, con todas las demas constancias de autos que se tuvieron presentes.

Considerando: que en el mes de Marzo del año próximo pasado, que D. Gualterio Henry extrajo de la Ciudad de Chihuahua la cantidad á que se refiere este juicio, no estaba vigente la ley de 9 de Diciembre de 1871, ni era de aplicarse la circular aclaratoria de 24 de Mayo de 1873 que cita el Magistrado de Circuito de Durango en su fallo.

Considerando: que la única ley á que debia sugetarse Henry para llenar las fórmulas para la exportacion, era la de 31 de Mayo de 1872, expedida por el Congreso de la Union, cuya ley prevenia, que los derechos se pagasen á la exportacion de los caudales, lo que claramente dá á entender que debian pagarse esos derechos en el puerto por donde se exportara el dinero.

Considerando: que esta intencion de Henry, de verificar el pago en la Villa de Ojinaga, punto por donde debia verificarse la exportacion, la manifestó desde luego; y que está probado que Henry no quiso defraudar los derechos de exportacion, pues se presentó á pagar á la Hacienda del Estado los que le correspondian por ella, sin ocultar la cantidad de una manera pública y visible.

Considerando: que no habiendo cometido Henry ningun delito ni omision, no es acreedor á la multa que le impuso la sentencia de 1ª instancia. Por estas consideraciones se decreta. Primero: que no han caido en la pena de comiso los diez mil doscientos veintiseis pesos que exportaba de la Ciudad de Chihuahua para la frontera del Norte, D. Gualterio Henry. Segundo: que tampoco es acreedor este Señor á que se le imponga la multa de doscientos pesos á que lo condenó el Juez de Distrito de Chihuahua en su sentencia. Tercero: D. Gualterio Henry, pagará al erario federal los derechos que por exportacion causaron los diez

mil doscientos pesos referidos.

Devuélvanse las actuaciones al Tribunal remitente, con copia certificada de esta sentencia para los efectos legales, haciéndose saber, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*José García Ramirez.*—*Lic. Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México 6 de Abril de 1874.—*Lic. Enrique Landa*, secretario.

## AMPARO.

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Yucatan, por el C. Dr. Liborio Irigoyen, secretario general del Gobierno de este Estado, contra el veredicto del gran Jurado, que lo ha declarado culpable, violando en su persona las garantías individuales que otorgan los artículos 14 y 20 de la carta federal de la República*

### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

Resuelto el punto sobre la suspension inmediata del acto reclamado, en este juicio de amparo promovido por el C. Dr. Liborio Irigoyen, contra el veredicto del jurado que lo declaró culpable de faltas ministeriales, como secretario del Gobierno del Estado, debe ahora debatirse y resolverse definitivamente el punto principal de la solicitud. Esta se funda esencialmente, en las cláusulas 2ª y 5ª del artículo 20 de la Constitucion, que el actor supone violadas en su persona, por no habersele recibido su declaracion instructiva y confesion agravatoria, y por no habersele dado el tiempo necesario,